DOCTORI IOANNI DE SAAVEDRA DOCTISSIMO, COMMVNIQVE MAGISTRO ERVDITISSIMO: Doctor Simon Ramos Medicus á cubiculo Excellentisſimi Comitis de Niebla, ſalutem deſiderat, & fælicitatem.



VANTVM EX TVO VTROQVE libro de morbillis, voluptatis, ſimul & vtilitatis perceperim, nec impeditus ocupationibus animus, nec varijs negotijs implicatus explicare ſinit: fidem aliquã ex parte facere poſſent, qui mecũ diuerſantur, quandoquidem eadem hora, qua ad nos delatus eſt liber ſecundus legendi eius initium ſumptum, totum ferè ſine reſpiratione (niſi cum in tuas laudes erumpebam) perlegimus. Delectatus ſum plurimũ ob ea, quæ percepi tui erga omnes edocendi amoris teſtimonia. Iuuent me ad accipiendam pro virili, quam doces

doces veritatem tuæ rationes, quamquam animum im pulit in examinandis Authorum lucubrationibus, dili gens tuum studium, & laudanda dubio procul acrimodia. Et cum hoc ab ipso Cicerone exprobatum legamus, docente, non tam authores in disputando, quam rationum monumenta quærenda esse : & hoc in omni re literaria obseruare conueniat; id ipsum in medicina præ alijs necessarium duco: cum ob artis diuersissimas opiniones in ipsis fundamentis vacillantes, ipsa quoq; non parum detrimenti patiatur. Quamobrem vt institutum tuum laudo, ita te hortatum præcipuè, atq; exoratum volo, vt nostri temporis medicinam à corruptoribus barbaris in castitatem pristinam vindices: facere id commodè potest, cum tua sit in bonis litereris maxima eruditio. A te prę alijs hoc munus exigitur, cum cōmentandi, tum interpretandi scripta nobilium medicorum. Nec te terreant calumniæ aliquorum, propone ante oculos bona ingenia, quæ mirum in modū institues; propone posteriorum emolumenta; propone Deum, cui omnis eruditio in primis desudare debet, quid autē ego sentiam de hac tua opinione sequētibus aperiam.

Lib. de natura deorum.

V A L E.

AVNQVE tiene la opinion de sangrar tantos valedores, y la prueban doctißimamente estos señores, no me he persuadido a ella; porque veo, que casi siempre es juyzio perfecto de naturaleza: Lo qual se prueba con muchas y muy eficazes razones, y la principal es, que vemos ser vna expulsion copiosa al pellejo vniuersal, a quien preceden muchas fatigas, antes que arroje naturaleza; *Quibuscumque crisis fit ijs nox ante acceßionem grauior, quam ea, quæ subsequitur* Y q̃ es cõ cõferẽcia, y tolerãcia, y de partes nobles a ignobles; y en auiendo concluydo naturaleza con ella, se queda el muchacho bueno y sano, y salta de la cama, y se va a jugar a la calle, aunque no le ayan hecho beneficio ninguno. Pues si esto es asi, como podemos negar, que sea crisis esta expulsion del sarampion, y perfecta; y consequtiuamente, que no se deue hazer nada; *Quæ judicantur, & iudicata sunt integrè, nec mouere, nec nouare aliquid, sed sinere oportet.* Y lo que dixeren los contrarios que la buena crisis ha de ser indicada, y que esta no lo es, pues el dia quarto no tiene indicatorio, ni el tercero. Respondo a esso, que quando la crisis se haze en septimanas, tiene indicatorios; pero quando es tan aguda la enfermedad, que se termina en tercero dia, o en quarto, entonces no los tiene: y que sean judicatorios el tercero, y quarto: veasé a Hipocrates en aphorismos en prognost. y en epidem. y otros muchos lugares; *Vbi accuratè criticorũ dierũ, differentias proposuit, & eos tantum qui vere sunt critici, quibus frequentes, fidæ, & securæ contingũt crises descripsit, & quaternarios omnes in accutis morbis potẽter discernere voluit.* Son las palabras de Hipocrates las siguientes; *Primus accutorum 4. die finitur secundus ad septimum producitur tertius ad vndecimum, quartus ad decimũ quartum, quintus ad decimum septimum, sexius ad vigesimũ.*

3. progn. to. 2. & mille alijs in locis.

3. progn. 2. apho. 24. in li de crisibus.

Tambien Galeno pone dos ordenes; *Alij bene & perfectè indicantes, alij malé, & imperfectè; eorum qui perfecté iudicant, tres sunt differentiæ, alij principes dicuntur qui eas omnes habent notas, quæ ad perfectissimam crisim requiruntur; discernunt quippè secure, & perfecte cũ indice; tales sunt septimus, decimus quartus vigesimus: alij non ita perfecte, vt tertius, quartus, quintus: alij accedunt proxim ad eos, vt nonus. vndecimus, decimus septimus.* Esta es doctrina assentada de Galeno, pone 3. y 4. y 5. dia por judicatorios perfectos aunque no tanto como los que tienen indicatiuos, que que son septimo, decimo quarto, y vigesimo. Dexo los que juzgan mal, que son sexto y octauo, &c. que no hazen a nuestro proposito: lo que haze es, que todos los quaternarios á primo ad vigesimum los haze criticos, y lo son, lease a Andreas Laurencio; *Dies criticos, inquit appello, in quibus mutationes contingunt plurimæ, ac firmæ. eorum in morbis accutis; tres omninò statas differentias, alij sunt vere, & perfecte critici; alij indices, alij intercidentes.* De suerte, que los indices son criticos tambien, y en ellos suelen acontecer crises, aunque de ordinario sean indicatiuos, y el quarto lo es y perfecto, pero no tanto como el septimo, que tiene al quarto por indice. Supuesta esta verdad, superfluo fue dezir, que no podia ser crisis la del sarampion, por no estar indicada. Si dixera, que por ser enfermedad, como lo es, causada de colera, no se puede juzgar, o no se juzga al quarto, sino en dias impares, a esso respondo, que de ordinario se juzga en tercero, y en quinto, que son tambiẽ criticos, y mas comunmente acontece en estos crises, que en el quarto: pero aunque sean biliosos, la causa tal vez puede suceder en el quarto; pues Galeno la vio vna vez, y Archigenes dos. Pero dexando lo que es tan raro, que no haze ley; digo, que en tercero, si tienẽ mucho de colera

3. de crisibus, c. 5

lera, en quarto si es sangre colerica, en quinto quando el mouimiento no fuere tan acelerado, que en tercero se acabe; *Sed quodam modo tardior fiet in die quinto crisis.* Es assentado y llano, que en tercero, en quarto, y en quinto fenecen enfermedades benignas, y mites; *Quarto die, aut citius desinunt.* Dixo Hipocarates, que fue dezir, *citius*, que en tercero: y Galenò obseruó en vn año, que en el quinto se juzgaron muchos; *Per sanguinis fluoremè naribus*. Y todos estos no tienen indicatiuos, sino ellos lo son, y judicatorios: esto es llano, no ay para que nos detengamos mas. 2. *de diebus decretorijs*

Aora que razon puede mouer a ningun sangrador para sangrar en tiempo que naturaleza está juzgando; y si dixere, que por no ser de las perfectissimas crises indicadas, se puede temer recidiua, porq̃ aurá quedado algo por juzgar, conforme lo que dixo el sabio Hipocrates; *Quæ relinquuntur in morbis recidiuas facere consueuerunt.* Digo, que yo no hallo esso en el sarampion, pues nadie hasta agora ha visto, que recidiuan. Y caso negado, que recidiuassen, y quisiesen por preseruar la recidiua, sangrar, conforme Auicena; *Si natura non mouet, moue tu hora motus eius.* Aqui entendio de medicamento purgante, y ni con el, ni con otro remedio euaquante se ha de mouer en tiempo de la crisis vniuersal, pues en las particulares, q̃ son las accessiones, *abstinere oportet*, y deuemos aguardar, que passe toda la furia de la accession; quanto mas es razon, que nos abstengamos en el juyzio vniuersal, aliás distraeremos a naturalez de su obra començada, y causarase algun mal irremediable. Y assi aquel lugar de Auicena; *Si natura non mouet, moue tu hora motus eius*, le leo yo; *Si natura non mouet, hora motus eius moue tu*: Que es dezir, mira si naturaleza mueue a su hora, y tiempo, y si vieres que se passa, y sin mouer,

mueue

mueue tu: despues; *Cum perfecte iudicãdi occasio præterijt; nam quæ ante id tempus á medico agitur, potius naturam distrahet, quam persanet*: Pero como se puede dudar, que sea el sarampion perfecto juyzio, si se hallan todas las señales de perfecta crisis, que son quatro: La primera, qualitas laudabilis, quantitas sufficiens, tempus oportunum, & excernendi modus naturæ familiaris. Qualites humoris, qui excernitur, laudabilis erit, si peccans, coctus euaquetur: conforme lo de Hipocrates: *Si talia purgentur, qualia purgari oportet, confert, & leuiter ferunt, sim minus contra*. He aqui la calidad: Lo segundo que se pide es cantidad: Hoc etiam totus humor noxius vaquetur, & non per per partes, quæ enim relinquuntur parata sunt ad recidiuam. Debet etiam moderata esse quantitas, vt enim nihil paucum est criticum, ita quod nimium est damnatur. Tertio requiritur tempus, id est quod fiat in die critico, quæcumque enim diebus non decretorijs contingunt, suspectæ sunt: sunt enim velut arbitri, & iudices disceptationum naturæ, & morbi. Hipocrates los llamó fecundos.

Ya hemos probado arriba ser el quarto critico perfecto, aunque no tanto como el septimo, y que el sucede librarse los enfermos. La vltima condicion pusimos excernendi modus naturæ familiaris, hoc est, quod con festim fiat, non sensim, & paulatim: debet etiam fieri per loca conferentia, & legi naturæ commoda.

Todas estas condiciones se hallan en la expulsion del sarampion, como consta por euidencias. Hago yo agora este argumento: En la buena crisis no se á de euaquar, esta lo es, luego no se ha de sangrar? Que lo sea lo pruebo. Aquella lo será en la qual se hallaren cumplidas estas condiciones arriba dichas, en el sarampion se hallan, luego será buena crisis: y por consequente, no

se

ſe ha de hazer nada. Y que ſe hallen las quatro condiciones dichas, bien ſe prouará, arguyendo de cada vna de por ſi. Haſta aqui del ſarampion critico he hablado.

Veamos ſi en el ſymptomatico conuiene ſangria, y reſpondo, que ſi: pero no arrojandoſe el ſangrador (vſo de ſu termino de v. m. en dezir ſangrador) inconſideradamente, pues deue obſeruar el impetu y furor cõ que el humor es expelido; y aguardar que ſe acabe, y ver el paradero que tiene: vea ſi ay fuerças, pues tales euaquaciones ſuelen venir con caymiento dellas, porque el ſymptomatico ſuele ſalir con tauardillo negro, o liuido: aduirtiendo y obſeruando las palabras de Valles: *Quod ſi multæ* (dize) *variæque conſiderationes te reddiderint conſilij inopem, tantiſper ſine, nec iuuans, nec prohibens, donec conferentiæ, ac tolerantiæ notæ ſe incipiant exhibere. Oportet autem tunc velut in re dubia eſſe diligentem, atque ægrotum viſitare, & notas omnes bonæ, aut malæ tolerantiæ animaduertere.* Habla aqui Valles de vaquaciones ſyntomaticas, de qualquiera condicion que ſean. *liber. 2. meth. fo. 251.*

Pero podrà dezir alguno, que las euaquaciones al pellejo, aunque ſean ſymptomaticas, ſe han de ayudar, y que en el principio (como ſuelen ſuceder) no ay falta de fuerças, luego ſerà bien que ſe ſangre? Digo a eſto, q̃ con lo que ſe les ha de ayudar es con ventoſas ſecas, y ſajadas, y no con ſangrias, que en vn muchacho reſoluble de ſu naturaleza, y con ſu inſita euaquacion ſe ha de preſumir, que eſtará ya euaquado (ſaluo ſi fuere grãde, que ſi lo es, entonces aurá otras conſideraciones que adelante dirè) y aſsi con lo que a eſte tiempo ſe puede ayudar es con las dichas ventoſas en pequeños y grandes los he viſto yo llenos de ſarampion, y tabardillo de mal color, y tan caydos de fuerças, que ni ven-

tosas sajadas podriã sufrir. Y asi es bien abstenerse de sangrar: *Ne te exitu morbillorum suadente puer, velut inter manus moriatur.* Palabra es de Valles. Tambien por otra razon es bien abstenerse (va hablando en muchachos) aunque aya fuerças, porque como tienen el calor natural fuerte, y robusto, y suele suceder el sarampion symptomatico en el augmento, en que se hallan principios de cocimiento (que no obsta que sea symptomatico, para que aya cozimiento) en tal caso: dum coctiones agũtur vacuationes quælibet per sanguinis misionem noxiæ sunt, vt pote quæ contrariæ sunt cõcoctionibus. No niego que se hagan sangrias en el augmento, aunq̃ aparezcan señales al cocimiento: pues es cierto, que se han de hazer mientras ay fuerças y plenitud que la pida. Pero niego, que en los muchachos resolubles por naturaleza, se hagan en ocasion semejante quando sale sarampion symptomaticamente, pues entonces bastã las ventosas secas y sajadas que hemos dicho: pues con ellas ayudamos a aquel mouimiento, el qual en enfermedades que se descargan al pellejo, se ha de ayudar, y no con otra euaquacion, que distrayga a naturaleza de aquel mouimiento tan a proposito para ella, aunq̃ symptomatico, y en muchachos en quien por su insita euaquacion està euaquado entonces. Nam cum seminaria latissime diffussa sunt, & vndique dispersa, non solum sanguine detracto, non iuuatur puer insita vaquatione vaquatus, sed impense etiam (propter eam quæ in humoribus fit agitationẽ) læditur permiscentur seminaria, putredo augetur, resoluuntur vires, & pueri angũtur, & ad corporis interna (quod vnice in his casibus cauendum est) humores infecti perducantur. Por estas cõsideraciones es bien dexar passar el furor desta expulsion, que es fuerça sea breue (que no es como otras

loco citato.

cua-

euaquationes symptomaticas de camaras, sudor, o fluxo de sangre, &c. que suelen durar muchos dias) y auiendo passado, entonces se podrà deliberar de la sangria en grandes. Y si se alaba el sangrador, que le ha sucedido bien, que no sele mueren sangrandolos, que la experiencia de tantos años, y de viejos, ha confirmado los buenos sucessos. A esto le respondo lo que largamente tiene v.m. respondido, que siendo la enfermedad tan facil y de suyo, aunque aguda, no mortal, y que presto se juzga, que sangrandolos, y no sangrandolos sanan: *Natura existenti forti, quæ omnia comtemnit*. Pero siguiendose en muchos los daños q̃ v. m. aduirtio en el discurso.

Sed videamus qua ratione sanguinis missione laudabilem exitum assignabunt, si alijs etiam vtuntur remedijs, cucurbitulis scilicet motum ipsum naturæ iuuantibus potionibus diaphoreticis, alexi pharmacis, & alijs, quæ primo, ac per se valenter febri, putredini, & obstructioni aduersantur. Quòd autem post sanguinis missionem ex eorum consuetudine factam, febrem imminui contingat ob id certe venæ sectioni tribuendus non est effectus, tũ propterea quæ nuper dicta sunt, tũ quia per accidens aliqua fiunt, quorum certam reddere rationem est impossibile, atque ita est inconueniens maximum præceptum vniuersale ex his astruere. Y las mas vezes es causada esta enfermedad de colera, y v. m. lo tiene bastantemente probado, y en quien no ay plenitud. Igitur si in quibus alijs febribus, plecora non adest, vel cum sanguine humores non luxuriantur, sanguinem detrahere non est tutum. Quis dubitabit nec in morbillis ex vsu esse. Y si fuessen por contagio, como suelen ser, menos conuendra entonces sangrar. Nam cum seminaria cõtagionis intrinsecus nõ fiant, sed extrinsecus

veniant, siue per infirmi tractationem, vel fomitem relictum, vel aliter cumque, & cuti aglutinentur, & hæreant, facta sanguinis missione in hoc casu trahet ad interna ex exterioribus (deficiēte præcipuè plenitudine) & tunc certum est introrsum regresuram infectionem, rursusque in peius omnia itura.

Controu. 27. propositionem. Quiero concluyr esta causa, y no cansarme mas, con solo traer las palabras de Iuan Baptista Siluatico, que aunque las diga todas no seré reprehendido, como v. m. lo fue tan sin razon del Incognito, por las que trajo de Mercado, que le motejó, que era fagina para henchir. Aun bien que no escriuo esto para impuesto, sino para dezir lo que siento, en confirmacion de su parecer de v, m. Boluiendo pues a las expulsiones symptomaticas, digo, que Siluatico confirma la doctrina que arriba he assentado, con estas palabras, hablando de las calenturas de pintas. *In febris igitur pestilentis appellatæ initio, exanthemata si efloruerint naturæ ipsius motum expectabimus, eoque perseuerante, nihil omnino agemus, vbi cessauerit si satis euaquatum non fuerit pro eo, quod ab initio vaquandum erat, defectui supplebimus.* Vease como aguarda primero. Habla aqui de la expulsion symptomatica, como lo verá el que leyere a Siluatico: y despues abaxo dize tambien de la critica. No quisiera que me respondieran lo que a v. m. que no son textos las autoridades de Mercado, y otros autores clasicos, por cuyos pareceres nos guiamos y curamos por ellos, y por lo que nos enseñan. Porque se les podrà dezir, que mucho mas adelante están nuestros doctos modernos en esta enfermadad, ansi por lo que mas han obseruado, como por no auer conocido los antiguos. El tabardillo, en quien concurre mas dificultad, y nuestros modernos han alcāçado su naturaleza y curacion, de suerte que por ellos nos guiamos.

Quod

Quod si hæc quæ dicta sunt non satisfaciant, quod sibi magis gratum fuerit vnusquisque eligat; siquidem tantum tibi, & veritatis amatoribus hæc dicta sunt, nō tamen ijs, qui tantum sapientes apparere cupiunt; de quibus Plinius hæc inquit; *At sunt rursus qui in tempestiuis nugis ambitiosius, quam par est apud alios acerrima verborum pugna digladiantur, ostentationemque eruditionis eximiæ prius dantes, quam accipientes.* Quapropter cum his, & alijs, qui in verba parentum iurarunt, aut vni sectæ addicti sunt non contendo. Nā de huiuscemodi hominibus loquens Galenus cuiusdam comici verba adducit, nempe. *Ligna tortuosa nunquam corrigas, etenim sunt qui quis potius eligant quam ab aliqua secta, quum semel aprehenderunt, discedant.* Sed missa ista faciamus, tempus enim est, vt huic nostræ epistolæ coronidem imponam, & plura dicere non curemus, quæ á te diligenter satis, & docté dicta sunt. VALE.

lib. de officio auditoris.

3. de officys pulsuum.

Tuus obseruantissimus amicus.

Doctor Simon Ramos.